

# PEQUEÑA DIOSA

Me gusta mirarte en la playa  
¡Eres una diosa! mi pequeña diosa  
Mi más grande arcángel  
La musa de mi inspiración  
Me iluminas en momentos de oscuridad  
O sea... Me inspiras para escribirte estos versos  
¿Cómo te explico?  
Es muy difícil narrar estas cosas  
Tu nombre me sabe a sexo y tu apellido me suena a hijos  
En la discoteca, tu perfume dulce me atrae como imán  
Siento como si fuéramos enamorados de toda la vida  
Mi amor te lo dedico  
Y un te quiero más que nunca  
Tu forma de ser me excita  
Sueño con volver a bailar contigo  
La playa me hace recordar tu esbelta figura  
Y tus bellos pies descalzos que anduvieron un largo camino antes de llegar frente a mí  
Tu carita angelical me llena de placer  
Y me dan gana de besarte y cogerte con caricias.  
Por favor, tú no digas nada solo abrázame fuerte  
En la playa o la piscina  
Vienen a mi mente pezones puntiagudos  
Tu suave y tersa piel me huele a bronceador  
Cuando te veo yo me derrito por ti  
Como el helado que se te chorrea y lames con tu lengua  
No puedo fingir el placer que siento al mirarte en bikini aún con oscuros de sol puestos  
Tus manos nobles y articuladas que me quieren devolver la caricia  
La sofocante brisa marina me hace recordarte  
Me gusta mirarte entrar al mar con tu melena de león  
Moviendo la cabeza adentro y afuera  
Salpicando agua  
Las noches en la playa, el aroma de agua salada  
Con la piel ardiendo por la erisipela  
Eres mi pequeña diosa  
La playa, recuerdos no solo de infancia sino de todos los veranos de la vida  
El sueño de esas noches, que nadie me quitará, de pronto me hace feliz  
Olvídate por un momento del otro  
Que aquí estoy yo con mi corazón que suda a mil  
¿Te acuerdas de la fogata en la playa?  
En esa noche estrellada y de luna llena rosada  
Y los fuegos artificiales que iluminaban tu rostro con insolación  
En tus ojos podía ver el reflejo del crepúsculo  
Esos colores hermosos en el cielo  
Esos colores eran tus ojos hermosos  
¿Cómo olvidarlo?  
Ojos húmedos de amor  
Ojos sobreexcitados

Ojos penetrantes y fijos en los míos  
Todas esas noches de cócteles en la terraza frente al mar con nuestros amigos yo hablaba  
Como poeta de labia fina y floro sofisticado con historias únicas y polémicas  
Esas noches me recordaban tu nombre con onírico amor y tímida admiración  
Todas mis mañanas despertaba con el delicioso sueño de tu sonrisa  
Es verdad que eran otras épocas y que ya nada es lo que era pero  
No me digas que no me amaste  
Que yo todavía te sigo amando  
No me niegues, te haces la que no me conoces  
Lo nuestro no fue una casualidad  
Pues si todavía me amas.  
Sí yo lo sé  
Lo nuestro será lo más hermoso  
Y finalmente déjame decirte perdón por el otro  
Porque todavía te espero

Mauricio del Campo

13 de junio del 2009



Mauricio  
del Campo Robinson